



GUÍA DE AUTO APRENDIZAJE

ASIGNATURA: LENGUA Y LITERATURA

PROFESOR: Carolina Quezada Salamanca

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE:

OA3: Analizar las narraciones leídas para enriquecer su comprensión considerando, cuando sea pertinente: El o los conflictos de la historia. Cómo el relato está influido por la visión del narrador.

OA 7: Leer y comprender cuentos latinoamericanos modernos y contemporáneos, considerando sus características y el contexto en el que se enmarcan.

OA 11: Leer y comprender textos no literarios para contextualizar y complementar las lecturas literarias realizadas en clases.

NOMBRE: _____

CURSO: _____

FECHA: _____

INSTRUCCIONES:

- Lea el contenido de la presente guía y realice las actividades siguiendo las instrucciones específicas para cada ítem.

IMPORTANTE: realiza el desarrollo de esta guía en tu cuaderno, al terminar, saca fotos de tu actividad y envíalas al correo profecarolinaq.lenguaje202@gmail.com, también aquí puedes escribirme consultas. Si es más fácil para ti, también puedes hacer el desarrollo en un Word y enviarlo, pero debes asegurarte que tu actividad quede realizada en tu cuaderno igualmente. Para esto tienes plazo hasta el 4 de Mayo. Esta actividad será evaluada.

CONTENIDO:

- Unidad I: Sobre la ausencia: exilio, migración e identidad (narrativa)

HABILIDADES:

Analizar críticamente narraciones latinoamericanas.
Interpretar recursos narrativos de la literatura contemporánea.
Argumentar ideas en forma oral y escrita.

- ✓ La presente guía de auto aprendizaje, te invita a aplicar tus habilidades de comprensión lectora en textos literarios, específicamente cuento latinoamericanos y no literarios, como lo son los artículos informativos.

ACTIVIDAD Nº 1: Lee el siguiente cuento latinoamericano, con la temática de la unidad: exilio, migración e identidad.

Luego, responde las preguntas aplicando las habilidades lectoras aprendidas en clases: Localizar, Interpretar y Reflexionar.

Año Nuevo en Gander

José Miguel Varas

ga Schmidt González nunca pensó que alguna vez le tocaría pasar el Año Nuevo en un aeropuerto, y menos en el de Gander, que no sabía si estaba Escocia, Irlanda o Canadá.

a tercera es la respuesta correcta —dijo Juanito Gándara, que estaba emocionado, porque era la primera vez que ella volvía a Chile después de. Juanito trabajaba a los viajes en una agencia de Bremen. Inventó para ella la ruta de regreso más disparatada, pero también la más económica, con largas horas y cambios de aviones en Gander, Miami y Lima, todo durante la noche del Año Nuevo de 1986.

ion 283 dólares menos —dijo Juanito—, en Santiago te van a hacer falta.

umento definitivo. Pero cuando Helga desembarcó en Gander en su vuelo desde Frankfurt a las 21.30 (locales) y vio la sala de tránsito vacía y tomó ciencia plena de que allí tendría que esperar más de ocho horas y pasar el año nuevo en total soledad, le hizo falta todo su sentido práctico germano Osorno para no deprimirse. Pensar sobre todo que volvía a Chile. ¡A Chile, por fin! Después de ocho años. Había unas butacas cómodas. No sería malo dormir tres o cuatro horas. En la pared blanca, a unos quince metros de distancia, parpadeaba una lucescita verde hipnótica. Se sentó, estiró las piernas. Cambió de lugar para no mirar la lucescita y sacó el espejito de la cartera para retocarse los labios. Se vio algo ojerosa y pensó en repasar la sombra celeste

parecía agrandarle los ojos azules, heredados de su padre.

pronto un altoparlante oculto hizo un ruido gutural y una voz femenina pidió en alemán que Frau González se dirigiera a la oficina de vuelos. Algo así pronunciación alemana no era buena, pensó con cierta superioridad. Se puso de pie algo incierta y caminó hacia la puerta de cristales por donde había entrado. Cuando ya llegaba a ella, apareció marchando miliamente una rubia de uniforme azul marino con botones plateados y con una falda muy corta. Mostró los dientes y le indicó con un gesto que la siguiera. Caminaron largos pasillos seguidas por el eco del taconeado marcial de la rubia. Llegaron a una ina alfombrada donde el aire estaba muy caliente y con olor a pinos. A un costado echaba calor una chimenea falsa con brasas y leños falsos. Un hombre joven, flaco, de anteojos sin marco, la recibió poniéndose de pie detrás de un escritorio plateado y le ofreció asiento. Luego fue al grano sin demora:

“Frau González, nuestra línea aérea quiere proponerle un cambio. ¿Usted habla alemán, verdad?”

a, natürlich.

El hombre hablaba un curioso alemán dialectal, como de Friburgo, haciendo gallitos.

“Es un cambio ventajoso para usted. Y es que se embarque en nuestro próximo vuelo a Ciudad de México, dentro de... —miró su reloj pulsera de piloto en varias esferas— una hora y 45 minutos. Se ahorrará una larga espera, sin costo alguno. ¿Comprende? Tendrá conexión inmediata a Miami, donde irá tomar un vuelo directo a Santiago, sin escalas. Podrá estar más pronto con su familia y evitará tantas horas sola en la Noche Vieja. ¿Qué le parece?”

El apretó los labios. Dónde estará la trampa. Los compañeros le advirtieron. Dijo:

“En Santiago me esperan en el vuelo que tengo reservado. Gracias, pero no. No.”

El hombre se mostró contrariado, pero trató de sonreír: —Piénselo bien. Es por su propia conveniencia... Ella sintió que su desconfianza crecía. Recordó los pasados en Cuatro Álamos, la venda, la mordaza. —Nein.

Misma rubia la escoltó de vuelta al salón de tránsito. Sin mirarla.

A media hora después, la escena se repitió. La llevaron a otra oficina, más grande, más caliente. Parece que afuera había nieve y mucho frío. Ahora el hombre era gordo, de pelo rojizo y cogote colorado. Hablaba inglés y olía a whisky y a tabaco de pipa. Parecía capitán de barco, pero de civil. Al tratar de convencerla de las ventajas del cambio de vuelo usaba un tono paternal. Helga mantuvo su negativa como una roca.

Vuelta en tránsito se maquilló cuidadosamente por cuarta vez desde su partida. Era una operación que le daba seguridad en sí misma. Bostezó y se acostó casi horizontal, con las piernas en la butaca vecina. No supo si había alcanzado a dormir tres minutos o veinte. Notó con un sobresalto que había un hombre de pie delante de ella.

Ó las piernas y se enderezó con rapidez.

“Frau González, buenas noches. O buenos días —le dijo en castellano, con un acento entre argentino y yanqui. Era muy elegante, tenía unos 50 años y su pelo era gris. La llamó la atención lo fino que tenía el pelo, entre castaño y cano, muy bien peinado. Sin duda era un ejecutivo de línea aérea. ¿O un agente de la CIA?”

“Perdóneme que le insista, pero me parece que para usted es conveniente nuestra oferta, ¿sabe? Además, le podemos buscar la variante que más le mode. La llevaremos en clase Super DeLuxe. No va a tener queja ninguna, le garantizo. Podemos dejarla directamente en Miami. Si desea, podrá cancelar su vuelo, la reserva que tiene —lo decía con cierto desdén— o puede elegir otro. El que le convenga. Sin costo adicional. Además, podrá comunicarse por teléfono con quien desee en Santiago. Desde aquí, ahora mismo. Sin costo alguno.”

“Teléfono? Su desconfianza comenzó a bordear el pánico.

“No! —dijo, en voz innecesariamente alta —. No quiero ningún cambio.”

“No? —repitió el ejecutivo, sorprendido —, ¿está segura? —Estoy segura. No. No lo estaba, pero había resuelto no aceptar nada. No la harían caer en una trampa. En Santiago la iba a esperar su mamá, con un abogado, periodistas, alguien de la Iglesia. Por si acaso. En cambio, si llegaba a otra hora otro vuelo, y después de llamar por teléfono... ¡No! La maniobra era evidente.

jecutivo levantó los brazos y se fue, derrotado. Ella volvió a acurrucarse en sus dos butacas. Despertó cuando la llamaron a embarcar, siglos después niñó buscando el número de la puerta de embarque a través de pasillos y salas y pasillos, luego por un túnel hasta el vientre del inmenso avión. Se dejó en el lugar que le ofrecieron unas azafatas muy serias. La hilera completa de asientos estaba desocupada. Pensó que podría dormir regiomente, bien rada y sin arrugar demasiado la falda. Rugieron las turbinas, parpadeó la luz roja, *Fasten seat belts*. Cerró los ojos y cayó en un sopor. Siempre le iba en el despegue.

ó una voz que decía: —Frau González... ¡feliz Año Nuevo! El avión ronroneaba con dulzura y flotaba inmóvil en un cielo lechoso. Una azafata provista una sonrisa permanente le estaba sirviendo *cham pagne* de una pequeña botella en una copa muy alta.

ga se enderezó, dio las gracias como una niña bien educada de las Monjas Alemanas y, mientras tomaba la copa, echó una mirada en derredor. Entró a la cabina de primera clase, donde la habían instalado, no se veía un solo pasajero. Dejó la copa en una bandeja junto a su asiento. Se puso de pie, niñó dos pasos, y desde el pasillo miró hacia la gigantesca zona de turismo. La azafata que le había servido el *champagne* y otra que estaba a su lado, más alta, la miraban con un gesto raro, tal vez de reproche. Vio doscientos o trescientos asientos blancos. Vacíos. El avión estaba desierto.

o en ese momento comprendió que era la única, absolutamente la única pasajera del *jumbo*.

ORA, RESPONDE LAS SIGUIENTES PREGUNTAS.

1. ¿Cuál es el itinerario de vuelo que Helga tenía definido? (L)
2. ¿Cuál es el cambio de itinerario que la aerolínea le propone a Helga? (L)
3. A partir de tu comprensión de la historia, ¿por qué Helga Schmidt se encuentra viviendo en Alemania? (I)
4. ¿Por qué razón el personal de la aerolínea insistió tanto en cambiar el vuelo de Helga? Explica tu respuesta apoyándote en información del cuento. (I)
5. ¿Qué sabes de Helga Schmidt González después de leer el cuento? Escribe un perfil del personaje a partir de la información explícita e implícita entregada por el relato. Considera aspectos como: su apariencia, su historia de vida, características sicológicas y sociales. (R)
6. ¿Cómo crees que te sentirías durante el viaje de regreso a tu país tras un exilio como el de Helga? Explica cuáles serían tus temores, tus expectativas y tus pensamientos. (R).

ACTIVIDAD N°2: Lee el siguiente texto no literario, con la temática de la unidad: exilio, migración e identidad. Luego, responde las preguntas aplicando las habilidades lectoras aprendidas en clases: Localizar, Interpretar y Reflexionar.

La inmigración en Chile. Del problema a la oportunidad

Por Alejandro San Francisco

La inmigración ha emergido con fuerza en el debate comunicacional, legislativo y electoral. En eso influye ciertamente el clima creado por Donald Trump a reciente elección norteamericana, así como la situación actual de Europa, que ha recibido a millones de inmigrantes en los últimos años y que ha visto acrecer las fuerzas políticas xenófobas y ultranacionalistas. A esto se suma la realidad de la creciente llegada de extranjeros a Chile, en medio de un ambiente electoral que podría ser pasto fértil para el populismo, pero también para la tergiversación de propuestas y declaraciones. Como afirma Jorge Oregón en "Los inmigrantes y la formación de instituciones", "la presencia de inmigrantes suele generar intensos debates públicos, polarización, tensiones xenófobas y, en términos generales, tensión social"; lo que es curioso, si consideramos que los inmigrantes son apenas el 3,2% de la población mundial, y en Chile la proporción es incluso menor.

Este país no está ajeno a estas tensiones, como queda claro al mirar la percepción social sobre el tema. La reciente encuesta CADEM N° 151 (primera mitad de diciembre de 2016), registra lo siguiente: el 71% considera que la cantidad de inmigrantes es alta y solo el 7% que es baja; el 75% estima que deben existir políticas más restrictivas hacia los extranjeros y solo el 24% se muestra partidario de la política de puertas abiertas; el 73% está de acuerdo endurecer los requisitos para el ingreso de inmigrantes al país; el 50% manifiesta que si el inmigrante comete delito debe ser expulsado inmediatamente

país. La portada de *La Tercera* (domingo 4 de diciembre) es elocuente, destacando estos resultados poco estimulantes, pero donde aparece una declaración positiva del nuevo alcalde de Santiago, Felipe Alessandri: "A los inmigrantes hay que acogerlos y no estigmatizarlos".

que estamos frente a un tema serio, que exige de atención y rigurosidad para ser abordado en el debate nacional y en las políticas públicas. Sin embargo es necesario considerar previamente un aspecto fundamental. Las personas migran, en general, desde sociedades que están en problemas, en donde viven en la pobreza y sufren una realidad difícil, hacia sociedades que son más prósperas y que ofrecen mejores oportunidades. Esa es la dinámica de los cambios, que lleva a apartarse de la tierra, de las familias y las propias costumbres. Lo resumió muy bien el Papa Francisco para el caso europeo: "Ante la tragedia de decenas de miles de refugiados que huyen de la muerte por la guerra y el hambre, y que han emprendido una marcha movidos por la esperanza". Esas razones —ciertamente menos dramáticas— han llegado tantas personas a vivir y a trabajar en Chile, no solo desde Haití o Colombia, sino también desde España en diferentes épocas y desde Perú en el último tiempo.

necesario, al abordar el tema de la inmigración, considerar tres fundamentos doctrinales sobre el tema.

primer lugar, Chile debe ser un país de brazos abiertos. Cada vez que se aborde el tema y sus derivaciones, o que se propongan nuevas normas legislativas, se discuta sobre oportunidades o delincuencia, siempre debe hacerse desde una perspectiva, y ella debe ser la de la apertura nacional y la dignidad de todas las personas. El tema lo ha sintetizado de manera muy interesante el escritor rumano-francés Tzvetan Todorov: "ser civilizado significa ser capaz de reconocer plenamente la humanidad de los otros, aunque tengan rostros y hábitos distintos a los nuestros; saber ponerse en su lugar e irnos a nosotros mismos como desde fuera". Esto exige un gran esfuerzo político y pedagógico, especialmente cuando surgen sentimientos xenófobos o un nacionalismo estrecho, o peor todavía cuando hay manifestaciones externas de desprecio o falta de acogida hacia los inmigrantes.

segundo lugar, es necesario reformar y actualizar la legislación nacional en todo aquello que contribuya a proporcionar adecuadas condiciones de vida a los inmigrantes: como ha expresado Patricio Navia, otra expresión de populismo es "creer que pueden venir todos", lo que demanda exigencias para los. Respecto de Chile, exigir el pleno respeto a las leyes, resguardando derechos y deberes, en un marco que combine la integración de todos al país y el respeto a sus legítimas tradiciones. Respecto de los inmigrantes, la certeza de que vienen a trabajar, a aportar sus talentos y esfuerzo, de lo cual ya nos vistió frutos. Hoy podemos apreciar el desarrollo creciente de la gastronomía propia de otras naciones, el surgimiento de iniciativas comerciales y laborales entre los inmigrantes y la incorporación de nuevas generaciones al sistema escolar. Sin embargo, también se han denunciado condiciones de explotación que enfrentarían muchos trabajadores extranjeros, lo que resulta indignante e inaceptable en cualquier caso. Según algunos han señalado, el problema estaría en que algunos extranjeros ingresan "por turismo", pero que en realidad vendrían a trabajar, siendo presas fáciles para las mafias explotadoras. Eso debe resolverse a escala humana, nunca abusando de condiciones de precariedad.

tercer lugar, el aumento de la inmigración ha dejado fuera de la discusión un aspecto lamentable del Chile actual, como es la bajísima natalidad. Entre 1972 y 1979 el promedio pasó de 5,4 a 2,7 hijos por mujer, y a fines de siglo ya se acercaba a los 2 hijos, cifra equivalente a los de las sociedades europeas. Considerando esa es otra de las razones por las cuales se produce la inmigración, que emerge como una alternativa frente al envejecimiento de la población. Chile debería abordar seriamente el problema poblacional, promoviendo iniciativas que permitan más nacimientos, mejor calidad de vida tanto para losién nacidos como para sus madres, y evitar todas aquellas condiciones que permitan el estancamiento poblacional o hagan más difícil la crianza de hijos.

Todas estas consideraciones —y otras que debieran hacerse en un debate que sea tan maduro como antipopulista—, la sociedad estaría en condiciones de enfrentar el tema de la inmigración con menos prejuicios y con los brazos más abiertos. Chile es un país cuya historia se ha escrito con muchas olas de migración en diferentes épocas. La mayoría de ellos se ha integrado al país, realizando aportes con su trabajo y talento: han llegado desde Asia, Europa, distintos sectores de América Latina y el Caribe, y en menor medida desde África. Asimismo, numerosos chilenos han partido fuera del país a estudiar o ajar, o incluso afectados por condiciones políticas adversas, quienes en su mayoría han sido bien recibidos.

Lo mismo les ha ocurrido a los numerosos extranjeros, nuevos amigos de Chile, que han llegado a estas tierras. Muchas veces han encontrado cariño, trabajo y desarrollo personal, pero otras personas, lamentablemente, han sufrido algunas manifestaciones de racismo e incluso explotación.

San Francisco, A. (2016). La inmigración en Chile. Del problema a la oportunidad. Recuperado el 25 de enero de 2017 de <http://www.latercera.com/voces/la-inmigracion-chile-del-problema-la-oportunidad>.

ORA, RESPONDE LAS SIGUIENTES PREGUNTAS:

ro antes: lee la siguiente definición: La tesis es la opinión o punto de vista que una persona tiene con respecto a un tema. Para identificar la tesis, puedes destacar aquellos enunciados en los que se aprecia la subjetividad (su opinión) del emisor con respecto a la que aborda.

Según el emisor (el autor) de la columna, ¿qué características suelen tener las sociedades desde las que migran (de donde se van) las personas? (L)

¿Cuál es la tesis (opinión) que defiende el emisor de la columna? Subraya en el texto los segmentos que la representen y escríbelas con tus palabras. (L)

¿Qué ideas emplea el emisor para defender su tesis? Haz un resumen de estas ideas. (Busca en el texto los datos que da el autor para convencerte de su opinión) (I)

¿Con qué propósito el emisor incluye los datos de la encuesta CADEM? (I)

¿Cómo se puede revertir la percepción de la ciudadanía respecto de la migración? (R)